



AL SERVICIO DE LA JUSTICIA Y DE LA PAZ SOCIAL

MAGISTRADO PONENTE: RAFAEL ANTONIO MATOS RODELO

TRIBUNAL SUPERIOR DE MEDELLÍN

SALA UNITARIA DE DECISIÓN

Medellín, diecinueve de julio de dos mil veintidós

ASUNTO:	Recusación
PROCESO:	Ordinario (Responsabilidad Civil Extracontractual)
DEMANDANTE:	Gustavo Antonio Zapata
DEMANDADO:	César de Jesús Foronda Urrego y Otro
CUDR	05001 22 03 000 2022 00114 -01
RDO. INTERNO	016-22
INTERLOCUTORIO	113
TEMA Y DECISIÓN	DECLARA INFUNDADA LA RECUSACIÓN

I. ASUNTO

Se procede a decidir la recusación presentada por el abogado SERGIO MARIO GAVIRIA ZAPATA, apoderado de la parte demandante, frente al doctor JOSÉ MAURICIO GIRALDO MONTOYA, en su condición de JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO.

II. ANTECEDENTES

1. De la recusación.

Mediante escrito remitido por correo electrónico el 17 de febrero de los corrientes, el profesional del derecho SERGIO MARIO GAVIRIA ZAPATA, quien representa a la parte demandante en este asunto, presentó recusación en contra del doctor JOSÉ MAURICIO GIRALDO MONTOYA, quien estaba fungiendo como JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO, en ese momento, donde se estaba adelantando el proceso de la referencia, arguyendo que dicho funcionario debía haberse declarado impedido en

razón de la compulsa de copias dispuesta por esta dependencia, en sentencia emitida el 26 de febrero de 2021 (Pág. 378 a 405/C001/05088310300220150002800).

Aunado a lo anterior, afirmó que se configuraba la causal 7ª del artículo 141 del Código General del Proceso, que contempla como constitutivo de recusación:

“7. Haber formulado alguna de las partes, su representante o apoderado, denuncia penal o disciplinaria contra el juez, su cónyuge o compañero permanente, o pariente en primer grado de consanguinidad o civil, antes de iniciarse el proceso o después, siempre que la denuncia se refiera a hechos ajenos al proceso o a la ejecución de la sentencia y que el denunciado se halle vinculado a la investigación”.

Debido a que había instaurado denuncia disciplinaria en contra del doctor JOSÉ MAURICIO GIRALDO MONTOYA, radicada con el No. 05001250200020210095400, por haber tramitado la tutela (radicado 05001 22 03 000 2021 00270 00), estando impedido para decidir asuntos a cargo de ese profesional del derecho, conforme se había advertido a través de memorial, ya que en materia de tutela no opera la recusación.

Además, adujo que en este caso también se configuraba la causal contemplada en el numeral 9º de la citada preceptiva, que *ad litterdam*, contempla:

“9. Existir enemistad grave o amistad íntima entre el juez y alguna de las partes, su representado o apoderado.”

La anterior, con fundamenta en la multa que pretendió imponerle el citado funcionario, así como las múltiples irregularidades procesales, en su contra y contra su poderdante.

2. De la decisión del juez recusado.

Mediante providencia del 22 de febrero de 2022, el JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLÍN, resolvió no aceptar la aludida recusación,

considerando que no había sido verídica y exacta en cuanto a los hechos en las que se fundamentó, además de la falta de prueba de la causal del numeral 7ª del artículo 141 del Código General del Proceso, alegada, y que, de acuerdo con el precedente constitucional, se tipificaba cuando existía pliego de cargos en contra del funcionario recusado (Pág. 147 a 160/C002/05088310300220150002800).

Con relación a la causal del numeral 9 de la misma preceptiva, adujo que además de la falta de elementos probatorios, como frente a la anterior, la enemistad que en estos casos se exigía para la configuración de la causal debía originarse en el fallador, conforme la jurisprudencia, y que en este caso no se cumplía, pues las decisiones adoptadas por ese ente judicial, de manera alguna, evidenciaban un sentimiento de animadversión de su parte, sino que respondían a una posición jurídica frente a cada una de las vicisitudes resueltas al interior del asunto; por lo tanto, eran ajenas, absolutamente, a una enemistad y mucho menos con el calificativo de graves exigida por la norma.

III. CONSIDERACIONES

1. Estableció el legislador la posibilidad de que las partes en un asunto determinado recusen al funcionario judicial a quien se le haya asignado el mismo, de considerar que se configura alguna de las causales enlistadas taxativamente en el precepto 141 del Código General del Proceso; pero además, conforme a la regulación de dicha figura, no basta que se aduzcan unos hechos como constitutivos de alguno de esas causales, sino que éstos deben encuadrar completamente en la descripción normativa realizada por el legislador, esto es, que esté presente el elemento tipicidad.

Ahora, dicha consagración tiene como consecuencia la separación del juez del conocimiento del asunto dentro del cual se le recusa, con el fin de garantizar la imparcialidad e independencia del agente judicial, y al mismo tiempo prevalezca en sus decisiones los principios de equidad, rectitud,

honestidad y moralidad, pilares fundamentales de la función pública y que además protege el derecho fundamental al debido proceso¹.

2. En el *sub judice*, la recusación presentada por el togado que asiste los intereses de la parte demandante, se dirigió en contra del doctor JOSÉ MAURICIO GIRALDO MONTOYA, quien en ese momento era quien se desempeñaba como JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO, ente judicial a quien se le había asignado el asunto.

3. Sin embargo, mediante sentencia proferida el 31 de enero de 2018, por la SALA JURISDICCIONAL DISCIPLINARIA DE ANTIOQUIA, lo declaró responsable disciplinariamente, imponiéndole como sanción, destitución del cargo de JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO, e inhabilidad general por el término de doce (12) años; dicha decisión fue modificada por la COMISIÓN NACIONAL DE DISCIPLINA JUDICIAL, el dos de marzo de 2022, manteniendo la sanción de destitución y reduciendo a la inhabilidad a diez (10) años.

Acorde con la decisión adoptada por esta Corporación en plenaria del 23 de marzo de 2022, la sanción anteriormente referenciada se procedió a aplicar de manera inmediata.

4. Así las cosas, actualmente, las causales de impedimento aducidas, resultan improcedentes, toda vez que la persona en la que aducía la configuración de las mismas, ya no ejerce el cargo de juez en el despacho judicial donde cursa el proceso de la referencia.

Vale precisar que, aunque el Código General del Proceso no contempló una solución para los casos en los cuales desaparece la causal de impedimento, como sí lo regulaba el Código de Procedimiento Civil en su artículo 153, la finalidad de la consagración de esta figura, que no es otra que garantizar la imparcialidad del juez cognoscente, en aquéllos eventos en que la misma puede verse afectada por las circunstancias allí establecidas, se cumple en

¹ Corte Constitucional. Sentencia C-600/11

este caso, al no fungir el doctor JOSÉ MAURICIO GIRALDO MONTOYA como JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO; pues con ello, desaparece la situación de hecho contemplada en las causales en las que se cimentó la recusación.

Consecuente con lo expuesto, el Tribunal Superior del Distrito Judicial de Medellín, en Sala Unitaria de Decisión Civil, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

IV. RESUELVE:

PRIMERO: DECLARAR INFUNDADA la recusación formulada por el abogado SERGIO MARIO GAVIRIA ZAPATA, apoderado de la parte demandante, frente al doctor JOSÉ MAURICIO GIRALDO MONTOYA, en su condición de JUEZ SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO, por las razones expuestas en la parte motiva.

SEGUNDO: DEVUÉLVASE el expediente al JUZGADO SEGUNDO CIVIL DEL CIRCUITO DE BELLO, para que continúe conociendo del proceso ORDINARIO de responsabilidad civil extracontractual incoado por el señor GUSTAVO ANTONIO ZAPATA, en contra de los señores CÉSAR DE JESÚS FORONDA URREGO y NICOLÁS HERNANDO LÓPEZ EUSSE.

NOTIFÍQUESE Y CÚMPLASE



RAFAEL ANTONIO MATOS RODELO
MAGISTRADO